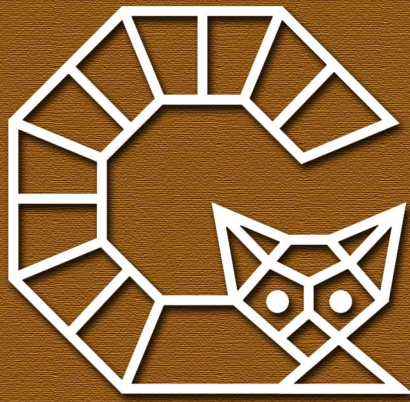


LA



HÍQUINAH

Suplemento
Cultural

Centro INAH Tlaxcala

El conjunto conventual franciscano como fuente de desarrollo del turismo cultural y religioso

Metzere Romano Ramírez
Juan Carlos Hernández Flores

De la arquitectura islámica a la evangelización de la Nueva España

Viviana Flores Islas

Tlaxcallan en el proceso de articulación entre la Mesoamérica prehispánica y la Nueva España

Aldo Armando Guagnelli Núñez
Jaime César Rodríguez Camacho



Presentación

Esta nueva entrega de *La Chiquinah* conmemora de manera especial la interculturalidad en la que nuestro país floreció tras la llegada de los europeos a América.

Los textos resaltan expresiones artísticas que se transformaron en parte de nuestra cultura y que aún hoy nos maravillan con su belleza. Un caso particular es el del Conjunto franciscano conventual y catedralicio de Nuestra Señora de la Asunción, el cual reseña el texto de Metzere Romano Ramírez y Juan Carlos Hernández Flores.

Este edificio emblemático de la ciudad de Tlaxcala alberga, no solo la transición de la sociedad precolombina hasta nuestros días, sino que nos muestra elementos importados desde Europa, Oriente medio y África; iconos alegóricos de nuestros ancestros prehispánicos y la exquisita cultura resultado de todo ello.

Por otro lado, el artículo de Viviana Flores Islas, “De la arquitectura islámica a la evangelización de la Nueva España”, nos invita a conocer el arte mudéjar presente en varios de los templos e iglesias instaurados desde el siglo XVI, como consecuencia de la transculturación de los países árabes a España y de esta a la Nueva España a través de la conquista y consecuente evangelización.

Finalmente, el artículo “Tlaxcallan en el proceso de articulación entre Mesoamérica pre-

hispánica y la Nueva España” nos explica el papel esencial que tuvo el pueblo de Tlaxcallan no solo en la conquista de Mesoamérica sino en la nueva construcción del virreinato, las alianzas y la jerarquía impuesta por los europeos.

Estos artículos, sin duda nos harán mirar con nuevos ojos los detalles de edificios y espacios que forman parte de nuestra cotidianidad y que contienen iconos y emblemas de diversos continentes.

Yajaira Mariana Gómez García

Titular de la Zona Arqueológica
Cacaxtla Xochitécatl





EL CONJUNTO CONVENTUAL FRANCISCANO COMO FUENTE DE DESARROLLO DEL TURISMO CULTURAL Y RELIGIOSO

Metzere Romano Ramírez
Juan Carlos Hernández Flores¹

A través de la historia

El Conjunto conventual franciscano y catedralicio de Nuestra Señora de la Asunción, se encuentra en el estado de Tlaxcala, México, y está ubicado en la capital, Tlaxcala de Xicohténcatl. Este es uno de los primeros cuatro conventos edificados en el territorio mesoamericano: Templo y ex convento de San Francisco, Ciudad de México; Catedral de la Inmaculada Concepción, Texcoco; Ex convento Franciscano de Nuestra Señora de la Asunción, Tlaxcala y Ex convento de San Miguel Arcángel, Huejotzingo.

El Convento de la Asunción es la primera edificación de la región de estilo renacentista construida con mano de obra indígena, por lo que los expertos consultados lo consideran la semilla del arte novohispano o virreinal (Barragán, 2021). El conjunto alberga a la catedral de Nuestra Señora de la Asunción que consta de una sola nave y carece de cúpulas.

Este es un convento sui géneris en muchos sentidos, entre ellos, que fue edificado

sobre una colina por lo que las huertas de los monjes quedaban en un plano más elevado que el atrio principal. El atrio es abierto, sin muros, y conforma un espacio donde se mezclaba la vida pública y la religiosa que acercaba los nuevos ritos religiosos a las tradiciones originarias. Otro de sus elementos característicos es la torre exenta del campanario —que parece una torre vigía— construida en el siglo XVI de manera independiente al resto del edificio. Cabe recalcar que en nuestro país solo existen 31 campanarios similares (Barragán, 2021).



Torre exenta, Conjunto conventual franciscano y catedralicio de Nuestra Señora de la Asunción, Tlaxcala, 2021.
Fotografía: J. Carlos Hernández Flores

Patrimonio de la Humanidad

En 2019, el conjunto conventual se incluyó en la lista indicativa del Patrimonio Mundial de la Humanidad como una extensión de la declaratoria de 1994 de los “Primeros monasterios del siglo XVI en las laderas del Popocatepetl”, la cual incluye 14 inmuebles conventuales de valor excepcional (once en Morelos y tres en Puebla), construidos por las órdenes dominica, agustina y franciscana.

Estos inmuebles fueron inscritos en el listado internacional el 17 de diciembre de 1994, por constituir un testimonio del patrón arquitectónico concebido para lograr la evangelización de un extenso territorio; una de las características

de estos inmuebles fue el uso de espacios abiertos, como los grandes atrios (Conaculta, 2021).

En el 2021, el Comité del Patrimonio Mundial de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) celebró en línea su reunión 44 desde Fuzhou (China), durante la cual inscribió al Conjunto conventual franciscano y catedralicio de Nuestra Señora de la Asunción de Tlaxcala como parte de la declaratoria de 1994.

Cabe destacar que estos 15 monasterios sirvieron de modelo para el diseño de otros conjuntos religiosos de la Nueva España, que consolidaron no solo la conquista militar de lo que hoy es México, sino la conquista espiritual de los pueblos originarios.



Plaza de toros Jorge el Ranchero Aguilar, Conjunto conventual franciscano y catedralicio de Nuestra Señora de la Asunción, Tlaxcala, 2021. Fotografía: J. Carlos Hernández Flores

¿Qué es el patrimonio vivo?

Según la Unesco, este concepto se refiere a: “la expresión viva de tradiciones orales, habilidades artesanales, prácticas artísticas, sociales o rituales, saberes y competencias legados por las generaciones precedentes. En el contexto urbano,

ese patrimonio vivo constituye una fuerza creadora que consolida y fortalece a las comunidades” (Unesco, 2019).

Una de las labores más destacadas que llegan con el nombramiento internacional del conjunto conventual es tratamiento integral para salvaguardar el patrimonio vivo de su entorno y que se expresa en: habilidades artesanales, las danzas enfocadas a la reinterpretación prehispánica, los sentidos y usos históricamente anclados en las memorias de sus habitantes y qué decir de prácticas sociales, como la toma de fotografías de ciclos de vida, atajos a la ciudad, el paseo de mascotas o el sitio de cortejo, entre otras.

A partir de todos estos usos del espacio, el conjunto se ha convertido en un sitio donde se observa a una comunidad que le da vida, color y significados renovados; para cada persona esta área es un lugar de convivencia, de anécdotas, y debemos recordar que para todos ofrece un sentido de pertenencia.

Parte del patrimonio vivo que está vigente dentro de este sitio se puede observar desde diferentes enfoques. Uno de ellos es el de las tradiciones religiosas, por ser uno de los centros religiosos más demandados para recibir los sacramentos.

El turismo cultural es otro enfoque que privilegia el conocimiento como el motivo y aliciente del viajero para descubrir nuevos horizontes y maneras de entender al mundo que habita. El complejo también alberga al Museo Regional de Tlaxcala —parte de la red de museos del INAH—, el cual exhibe piezas arqueológicas importantes del estado, las cuales muestran la huella de la cultura local y otras obras contemporáneas que

muestran la riqueza cultural. También cuenta con una biblioteca que alberga un acervo importante especializado en arqueología e historia de Tlaxcala, y que está disponible para todo el público

Debido a la ampliación de la declaratoria, se creó una nueva realidad que beneficia a otros actores locales como a los restauranteros, productores, hoteleros, artesanos, vendedores, así como a prestadores de servicios como guías, operadoras de viajes, quioscos de información, policía turística, entre otros, pues la declaratoria genera un impacto económico y de visibilidad ante los ojos de quienes visitan el espacio y sus alrededores.

Cabe mencionar que el turismo religioso es “La modalidad de viaje motivada por la fe, la espiritualidad, la devoción o el interés por conocer el patrimonio de arte sacro que incluye todos los credos de interés turístico” (Ifema Madrid, 2020); este turismo resulta importante en el complejo ya que el templo tiene relevantes retablos barrocos, piezas de arte sacro con una antigüedad de más de 400 años, entre otros. Los turistas que lo visitan quedan asombrados ante tales obras de arte. Como se mencionó con anterioridad, también hay múltiples actividades



Arcada, Conjunto conventual franciscano y catedralicio de Nuestra Señora de la Asunción, Tlaxcala, 2021. Fotografía J. Carlos Hernández Flores

alrededor del complejo para el turista y el viajero con interés cultural.

A manera de conclusión, la ampliación de la declaratoria que anexa al Conjunto conventual franciscano y catedralicio de Nuestra Señora de la Asunción de Tlaxcala es un fenómeno que brinda cohesión e identidad a los tlaxcaltecas; brinda refugio a los devotos, pues es un lugar para consagrar y poder llevar a cabo la vida religiosa; y se exhibe la cultura prehispánica e histórica de las inmediaciones de Tlaxcala para propios y para los visitantes del mundo.

Bibliografía

Barragán, Almudena, “La catedral de Tlaxcala: el monasterio a los pies de un volcán que se convirtió en patrimonio de la humanidad”, *El País* (27 de julio de 2021). Obtenido de: elpais.com/mexico/2021-07-28/la-catedral-de-tlaxcala-el-monasterio-a-los-pies-de-un-volcan-que-se-convirtio-en-patrimonio-de-la-humanidad.html

Coordinación Nacional de Patrimonio Cultural y Turismo, “La ruta de los primeros monasterios del siglo XVI. 20 años como patrimonio cultural de la humanidad”, Conaculta, México. Obtenido de: cultura.gob.mx/turismocultural/ruta_conventos_destino/index.html

Gutiérrez Arriola, Cecilia, “El convento de Nuestra Señora de la Asunción de Tlaxcala en el siglo XVI. Notas sobre un dibujo de Diego Muñoz Camargo”, en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, (1971), UNAM, México, 1997, pp. 5–36. Obtenido de: doi.org/10.22201/iie.18703062e.1997.71.1794

Ifema Madrid, *Turismo religioso: los destinos más visitados* (15 de junio de 2020). Obtenido de <https://www.ifema.es/noticias/turismo/turismo-religioso-destinos-mas-visitados>

Unesco, *De la Unesco. Correo un solo mundo, y voces múltiples*, 2019. Obtenido de <https://es.Unesco.org/courier/2019-2/ciudades-y-patrimonio-vivo>

¹ Auxiliares del proyecto “Rutas y Sendas del Patrimonio Cultural Inmaterial de Tlaxcala” adscrito al Centro INAH Tlaxcala.

DE LA ARQUITECTURA ISLÁMICA A LA EVANGELIZACIÓN DE LA NUEVA ESPAÑA

Viviana Flores Islas

INTRODUCCIÓN

Durante el proceso de transculturación de los países árabes a España y de España a América tras su descubrimiento, uno de los aspectos más importantes a instaurar en el Nuevo Mundo, además del militar, fue la evangelización. Los frailes misioneros de órdenes mendicantes fueron los que levantaron las primeras edificaciones en los nuevos territorios a principios del siglo XVI con el fin de expandir el cristianismo. Fue en estos grandes complejos arquitectónicos donde se produjo una hibridación de la tradición arquitectónica hispanomusulmana con una nueva realidad: la americana y su sociedad precolombina.

Esta nueva realidad americana, junto con la tradición reciente del arte mudéjar y la construcción conventual europea que traían los frailes en su memoria, produjo un corpus arquitectónico totalmente nuevo y diferente.

CONTEXTO HISTÓRICO

El arte islámico nace a través de la expansión religiosa iniciada por Mahoma en el siglo VII, su primera señal de identidad es su interés en desvanecer los límites entre lo laico y lo sagrado.

Probablemente la característica más importante del arte islámico es la total prohibición del uso de imágenes para representar a Dios, tanto en escultura como en pintura, pues según

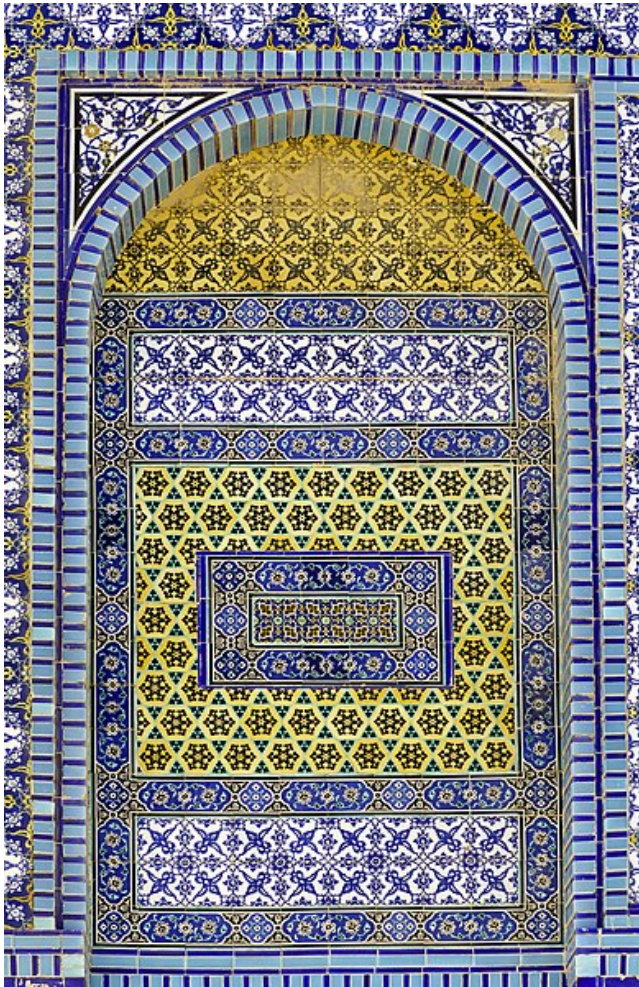
el Corán, la grandeza de Alá lo hace inaprensible y por ello su representación gráfica resulta imposible.

Para la solución de la ornamentación de su arquitectura, se mezclan elementos de matemáticas, arte e historia. Se cree que el uso de la geometría refleja el lenguaje del universo y ayuda al creyente a reflexionar sobre la vida y la grandeza de la creación. Aquí algunos conceptos para entender mejor el fenómeno de iconoclasia islámica:

- Como los círculos no tienen fin, son infinitos, por lo tanto, es una referencia a que Alá es infinito.
- Los diseños geométricos complejos crean la impresión de una repetición interminable y esto también ayuda a una persona a tener una idea de la naturaleza infinita de Alá.
- Los patrones repetitivos también demuestran que en lo pequeño se puede encontrar el infinito, pues tan solo un elemento del patrón representa al infinito.



Cúpula de la Roca, Jerusalén.
Fotografía: Susructu, vía Wikimedia Commons



Decoración de la fachada de la Cúpula de la Roca (detalle) Jerusalén, 2008. Fotografía: Andrew Shiva, vía Wikimedia Commons

La conquista del actual territorio español por los reinos musulmanes fue un complejo proceso político y militar que a principios del siglo VIII explica la formación y consolidación de Al-Ándalus, así como la génesis de los principales reinos cristianos medievales peninsulares.

Es importante destacar que el proceso de conquista no solo tuvo consecuencias políticas y económicas, sino que existió un fuerte impacto cultural y lingüístico. Como consecuencia, actualmente se usan en el español moderno más de 4,000 arabismos, por ejemplo: almohada, algodón, alcohol, álgebra, palabras en las que el sufijo -al, denota el artículo el o la.

En el al-Ándalus, el islam dejó su huella más característica en la arquitectura. Así surgió el arte hispanomusulmán que añadió elementos específicos como el arco de herradura, los arcos policromados, los mosaicos y la ornamentación mocárabe en relieves de yeserías.

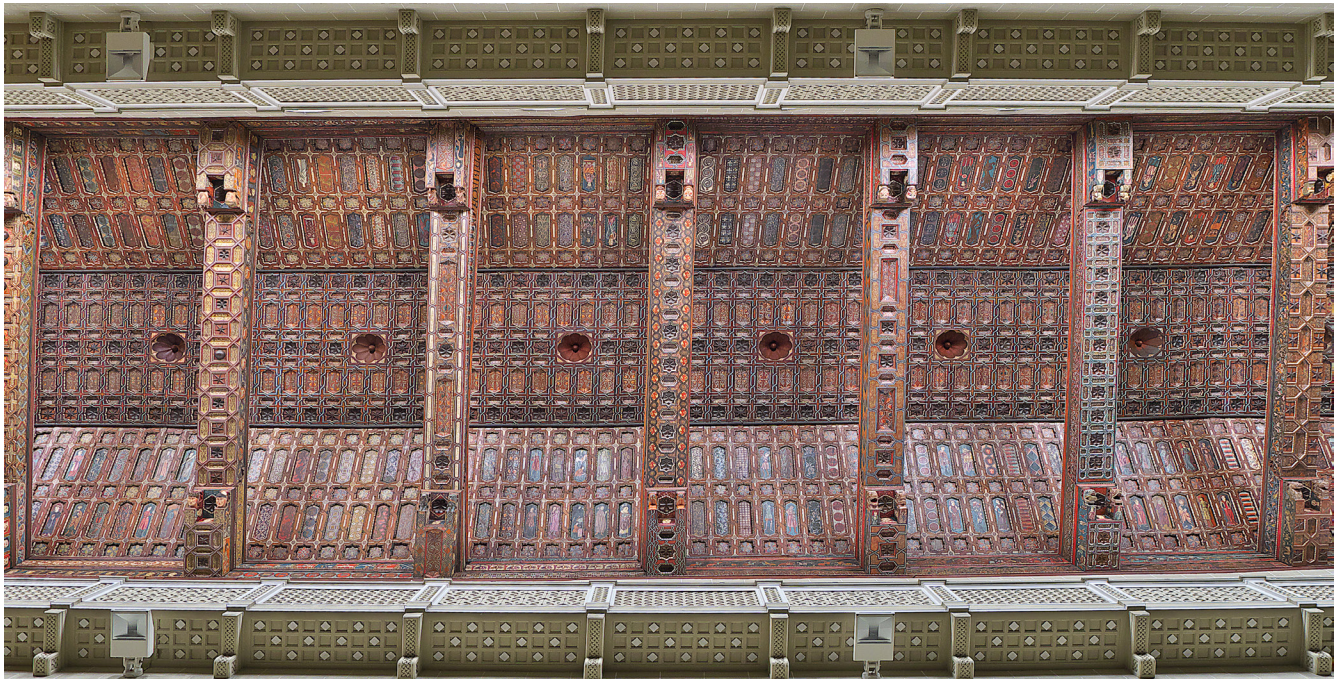


Patio de las Doncellas, Real Alcázar de Sevilla, 2013. Fotografía: Alberto Bravo, vía Wikimedia Commons

Tras la reconquista, Isabel, reina de Castilla, y Fernando, rey de Aragón, al unirse en matrimonio se convirtieron en gobernantes de toda la península y también de Andalucía. Además, de manera paralela, Isabel de Castilla financió el viaje de Cristóbal Colón, que a la postre lo llevaría a descubrir América y, por ende, comenzar con la colonización de los nuevos territorios. Así, España da los primeros pasos para asentar su tradición y cultura en nuestro continente y convertirse en un imperio.

EL ARTE MUDÉJAR

El arte mudéjar representa la influencia del arte islámico a las estructuras cristianas, es un interesante fenómeno de transculturación en el que podemos contemplar la coexistencia de las formas islámicas y cristianas juntas, hermanadas.



Artesonado de la Catedral de Teruel, España.
Fotografía: José Luis Filpo Cabana, vía Wikimedia Commons

Mudéjar deriva de la palabra árabe *mu-dayyan* que significa “aquel a quien le ha sido permitido quedarse”, este término hace referencia a los musulmanes que fueron sometidos, pero que tenían la facultad de conservar su religión y sus costumbres. Tras la reconquista, las mezquitas permanecieron en pie, aunque fueron consagradas a la fe cristiana; en tanto que palacios y viviendas pasaron a ser residencias de la monarquía y los nobles.

Las formas decorativas musulmanas se amalgamaron con el estilo Gótico decadente, el pujante Renacimiento y, más tarde, con el Barroco, lo que dio por resultado el llamado estilo mudéjar. Este estilo es una supervivencia de lo musulmán que tiñe suavemente de orientalismo las obras.

EL CONTACTO CON EL NUEVO MUNDO

A sabiendas de la situación del clero secular en España, y tras la anticipación del navegante Cristóbal Colón, que arribó a la Nueva España con el interés de sembrar evidencia de su cultura, en su momento el conquistador Hernán Cortés solicitó en su tercera Carta de Relación a Carlos I : “Misioneros de las Órdenes de San Francisco y Santo Domingo, los cuales tengan los más largos poderes que Su Majestad pudiere”, quienes arribaron a los territorios a enseñar la religión católica a los conquistados. Aquellos hombres de Dios atendieron la espiritualidad nativa con notables soluciones y métodos, que incluyeron esfuerzos importantes en arquitectura, pintura, música, teatro, traducción de textos y aprendizaje de lenguas indígenas; asimismo,

intentaron imponer el estilo de vida europeo entre las cantidades colosales de indígenas mesoamericanos.

Los nuevos territorios eran muy extensos por lo que se requería construir los inmuebles religiosos muy rápido. Con el tiempo, cada territorio dio lugar a un desarrollo diferente de construcción. Los conquistadores no habían olvidado las costumbres arábigas generales, aunque los fundamentos estructurales siguieran siendo los mismos, en cada región hubo peculiaridades diferentes propias de los maestros que llevaron ahí sus conocimientos e innovaciones.

El mudéjar era el estilo perfecto para construir en el Nuevo Mundo, era un sistema de construcción rápido y económico y las armaduras de madera eran perfectas para soportar los movimientos sísmicos, además de que este recurso era muy abundante en estas nuevas tierras.

La arquitectura de la evangelización es fruto de dos corrientes principales: la arquitectura propia de la región y la arquitectura importada por los españoles, que sería la arquitectura hispanomusulmana.

En México no se puede hablar de un edificio propiamente mudéjar a la manera de muchos de los españoles, pero sí se pueden encontrar múltiples elementos formales y estructurales que se incorporaron a la arquitectura virreinal.

Una de las aportaciones mudéjares más representativas en territorio mexicano es el sistema de cubiertas de madera, y sobre todo el arte mudéjar, ya que existe evidencia escrita del conocimiento preciso para realizar este tipo de cubiertas.

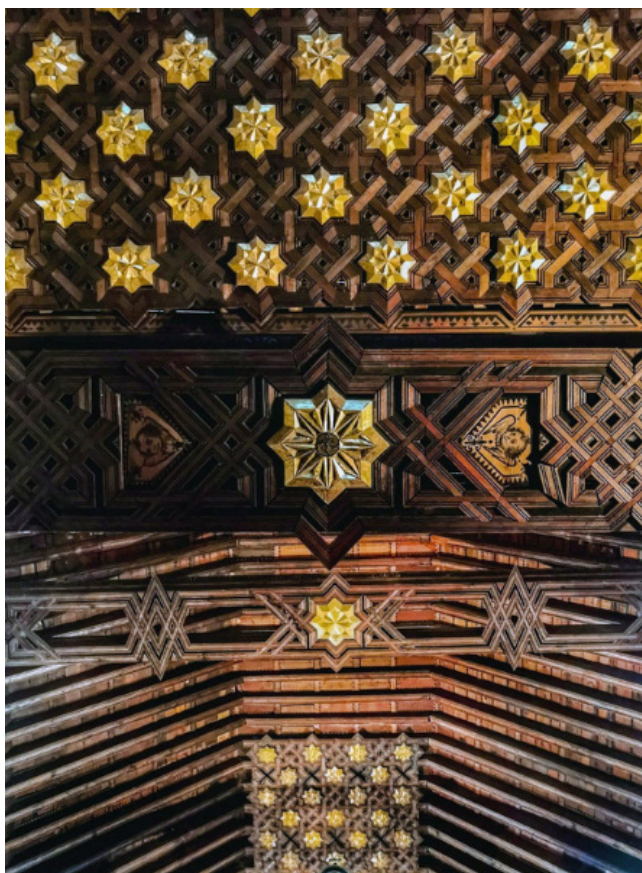
EL MUDÉJAR EN TLAXCALA

Los franciscanos erigieron en Tlaxcala el convento de Nuestra Señora de la Asunción, que en su fachada tiene un alfiz enmarcando el arco de medio punto, adornado con un cordón franciscano y una ventana central flanqueada por dos columnas. De la misma manera, la cubierta de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción está realizada con una armadura de par y nudillo, considerada la de mayor riqueza artística y la mejor conservada en México.



Alfarje de la Catedral de Tlaxcala, año 2020.
Fotografía: Viviana Flores Islas

La decoración del almizate es de estrellas doradas de ocho puntas. Esta estrella se ha utilizado desde tiempos muy antiguos, en muchas partes del mundo se le conoce como estrella de Salomón; está también aparece en el Corán, simbo-



Alfarje de la Catedral de Tlaxcala, 2020.
Fotografía: nombre Viviana Flores Islas

El convento se construyó en el lado norte de la iglesia, de manera contraria a la mayoría de los conventos del siglo XVI. El claustro es de dos pisos, de planta cuadrada con una fuente octogonal al centro, típica del arte mudéjar. Al interior del claustro en los andadores, se encuentran algunos restos de decoración pictórica, con detalles geométricos y florales.

CONCLUSIONES

Un encuentro de culturas en el nuevo mundo, un encuentro entre la madera y la cal; concesión de los conquistadores o audacia de los vencidos. El mudéjar, hijo de la necesidad y también una revelación a los antiguos constructores, llega a América a encontrarse con otros soles, otros pai-

sajes, otras luces, pero con el mismo propósito: castellanizar a una sociedad.

Cuando la fusión ha culminado y la nueva planta ha dado frutos, un arte nuevo ha surgido, a raíz de la interculturalidad entre el Viejo y el Nuevo Mundo: el arte de América.

Esa transculturación y misión evangelizadora que pretendió expandir su doctrina a los nuevos territorios a principios del siglo XVI, logró un sincretismo basado en la transmisión de una vasta y rica tradición que se sumó a la naciente en la Nueva España.

El microcosmos entendido en el arte mudéjar y principalmente en la construcción conventual europea deja huella imperecedera en la ornamentación de su arquitectura. El uso de la geometría en este estilo refleja el lenguaje del universo, como se menciona, ofrece una concepción de la grandeza de la creación logrando un fuerte impacto cultural y lingüístico que se traduce en diseños arquitectónicos destacables a la vista y de gran sentido para el espíritu y la comprensión del patrimonio local y universal, que es uno solo.

**TLAXCALLAN EN EL PROCESO
DE ARTICULACIÓN ENTRE
LA MESOAMÉRICA PREHISPÁNICA
Y LA NUEVA ESPAÑA**

**Aldo Armando Guagnelli Núñez
Jaime César Rodríguez Camacho**

Para saber más

López de Arenas, D., (1912). *Carpintería de lo Blanco*. Madrid.

Barrucand, M.,(1992). *Arquitectura islámica en Andalucía*. Italia: Taschen.

Cámara, E. (septiembre, 2015). Exposición de arte islámico. Ciudad de México, México.

García, Ó. A., (2015). *Capilla abierta: de la prédica a la escenificación*. México: CITRU

Guzmán, R. L. (1992). *Arquitectura y carpintería mudéjar en Nueva España*. México: Grupo Azabache.

Guzmán, R. L., (2000). *Arquitectura Mudéjar*. Madrid: Manuales Arte Cátedra.

Guzmán, R. L. (2001). *Arte Mudéjar. Artes de México*, núm. 124.

Hoag, J. D. (1989). *Arquitectura Islámica*. Madrid: Aguilar Asuri.

Mahoma. (2011). *El Corán*. México: Tomo.

Ramos, R. C. (). (1991). *Andalucía y México en el Renacimiento y Barroco*. Sevilla: Guadalquivir.

Ricard, R. (2017). *La conquista espiritual de México*. España: Fondo de Cultura Económica.

Sanz, A. P. (marzo de 2012). *La Geometría se hace arte*. Granada, España.

Siete, Á. (agosto de 2002) *Fundación El Legado Andalús y la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía*. Obtenido de Fundación El Legado Andalús y la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.: <https://www.youtube.com/watch?v=FIBVQ-TkvrFA>

Tabatabai, A. S. (2012) *Introducción al conocimiento del islam*. República islámica de Irán: Elhame Shargh.

Toussaint, M. (1946) *Arte mudéjar en América*. México D.F.: Porrúa.

Varios. (1995) *El mudéjar Iberoamérica: del islam al nuevo mundo*. Granada: Lunwerg.

Zahar, L. R. (1998). *Arquitectura imaginaria*. En L. R. Zahar, *Arquitectura imaginaria* (pág. 96). México, D.F.: Artes de México.

El periodo que inició con el desembarco de Cortés y sus huestes en Chalchicueyecan, lugar en el que se fundó la Villa Rica de la Veracruz y el primer ayuntamiento de América el 22 de abril de 1519, y concluyó con el sitio de Tenochtitlan el 26 de mayo de 1521, resulta fundamental para entender cómo se conjugaron las formas americanas y europeas. En un proceso de mutua aculturación, los castellanos se penetraron con el mundo mesoamericano, interactuaron primero con los totonacas y otros pueblos tributarios del Cem Anahuac dominado por el imperio mexica; posteriormente se enfrentaron primero y se aliaron después con nada menos que los tlaxcaltecas, acérrimos antagonistas de los mexicas.

Con el declive del régimen tenochca, dio inicio el proceso de dominación hispana a cuyo modo de producción precapitalista fueron subsumidas las estructuras y formas de organización social de Mesoamérica, principalmente sustentadas en la agricultura, el tributo, el intercambio comercial, la caza, la recolección, la tenencia de la tierra estatal y de uso colectivo, acompañada por un manejo extraordinario de los recursos hidráulicos desarrollados por una larga experiencia humana, que terminarían siendo desmontadas y absorbidas por el sistema occidental impuesto, generando relaciones sociales y de poder asimétricas (Corona, 2012; Guagnelli, 2015).



Llegada de Hernán Cortés frente a Quiahuiztlan. *Códice Miantla*, siglo XVI o XVII. Copia depositada en el Museo de Antropología de Xalapa. Instituto Nacional de Antropología e Historia. [<https://www.facebook.com/INAHmx/photos/a.129835970429377/2363251670421118/?type=3>]

No obstante, después del enfrentamiento militar en Tecóac en septiembre de 1519, en el marco de los acuerdos pactados entre tlaxcaltecas y castellanos, se dio un proceso de articulación entre las formas políticas, económicas y religiosas de ambos frentes. Esto permitió un entendimiento mutuo y la traza de objetivos comunes. Si consideramos que, hasta antes de la toma de Tenochtitlan, la estructura (relaciones de producción, fuerzas productivas, detentación de los medios de producción) y la superestructura (Estado y sistema normativo) eran netamente mesoamericanas, las relaciones entre tlaxcaltecas y españoles debieron ser más bien horizontales. Aunque con el correr del tiempo se fueron decantando a favor de la causa hispana.

Gracias a esta interacción, los españoles llegaron a conocer las estructuras y formas de organización de los pueblos mesoamericanos y a valorar la importancia de las alianzas por la vía del parentesco, de la mano de la evangelización que ellos imprimieron, así como sus enemistades y sus formas de guerrear. Gracias al conocimiento del territorio y las estrategias militares que poseían los tlaxcaltecas, además del contingente compuesto por sus hombres de guerra, fue posible para los hispanos plantar cara al imperio mexica. En el río Zahuapan, por ejemplo, fueron ensambladas y botadas al agua las naves que se trasladaron a Texcoco y fueron utilizadas para la batalla naval en la cuenca de México, construidas con tecnología y conocimientos europeos e indígenas.



Construcción de bergantines. *Códice Durán*, siglo XVI, Biblioteca Nacional de España. [<https://nodoarte.com/2017/02/15/historia-de-las-indias-de-nueva-espana-e-islas-de-tierra-firme-diego-duran-1587-ilustraciones/>]

Pensemos, además, en la cotidianeidad de casi dos años de relación en tiempos de guerra y de paz, de derrotas y victorias que harían posible el intercambio de conocimientos. Muestra de esto fue la veneración de la Virgen de la Asunción el 15 de agosto de 1521, tres días después de la caída de Tlatelolco, advocación que los tlaxcaltecas reconocieron como patronal y cuya devoción ya



Vázquez Morales, Luis M., (2019). *Lienzo de Tlaxcala*. Serie Tradición Histórica Tlaxcala:1, primera edición. Sociedad de Geografía, Historia, Estadística y Literatura del Estado. Tlaxcala.

estaba presente para entonces como producto de ese intercambio. Destaca también la arquitectura de la catedral de Nuestra Señora de la Asunción, edificada en los años treinta del siglo XVI, que incorpora elementos indígenas entrelazados con el arte mudéjar —resultado de la presencia omeya en la península ibérica por casi siete siglos, apenas expulsada el mismo año de la llegada de Colón a América.

De esta suerte, no es fortuito que actualmente los tlaxcaltecas conserven apellidos y linajes provenientes del siglo XVI y aún anteriores, cuando en la mayoría de los demás estados del centro de nuestro país estos se reducen, cuando llegan a permanecer, a comunidades relativamente pequeñas. Las variedades de maíces de Tlaxcala también son ejemplo de la prevalencia que el conocimiento indígena imprimió en esta planta autóctona con la que se ha relacionado

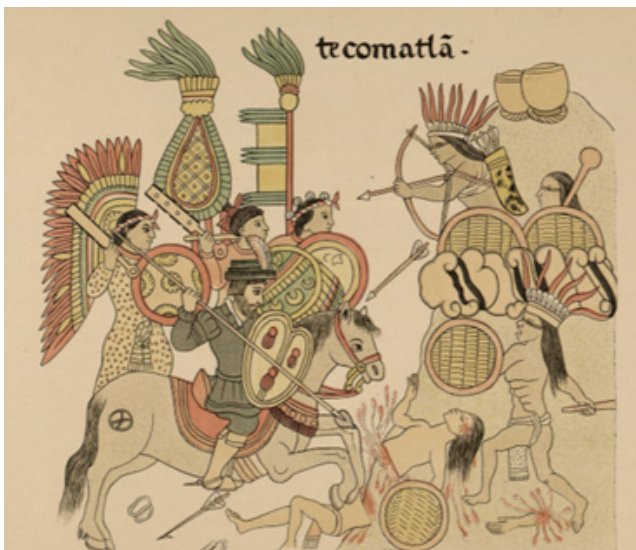
el hombre mesoamericano y que ha sobrevivido gracias a los acuerdos y alianzas durante el virreinato.

Un proceso interesante se dio con la migración hacia el norte en las últimas décadas del siglo XVI y antes aun con las incursiones de españoles y tlaxcaltecas allende las fronteras mesoamericanas, ya que con ello se extendió la actividad agrícola mesoamericana hacia territorios dedicados mayormente a la caza y la recolección, a la inversa de lo ocurrido con la llegada de los pueblos del norte a territorios mesoamericanos durante el Epiclásico y que comparten la salida de Chicomoztoc como mito de origen, de tal forma que:

[...] los tlaxcaltecas participaron como agricultores-soldados, que fueron a establecerse en puestos de frontera, para defenderlos y colonizarlos.

[...]

La práctica de asentar pobladores en sitios conquistados, tenía antecedentes tanto por la tradición prehispánica como desde la española, y un poco más remotos en el imperio romano. La migración tlaxcalteca, ya en su forma aislada o como partícipes en procesos de exploración y conquista (precursores), organizada y masiva como en el momento de la diáspora (pioneros), o más circunstancial, como en los procesos posteriores que partieron de Tlaxcala o de las nuevas tlaxcalas asentada en territorios chichimecas, jugó un papel fundamental en la integración del territorio bajo un mismo horizonte cultural, y un gobierno unificado, el de la corona española [...] (Collin, 2006: 28)



Incurción española y tlaxcalteca hacia tierras chichimecas en el Occidente. Lienzo de Tlaxcala, mediados del siglo XVI, publicación de Alfredo Chavero, 1892. Universidad Autónoma de Nuevo León. [<http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080018901/1080018901.html>]

De acuerdo con la propuesta de Claude Lévi-Strauss sobre la historia acumulativa, los pueblos de América sucumbieron ante “un puñado de conquistadores” dado que, aun reconociendo que eran altamente desarrollados en muchas de sus formas, eran menos diferentes entre sí de lo que fueron los del Viejo Mundo (Lévi-Strauss, 1952: 334), lo que los habría colocado en un plano de relativa igualdad organizativa que no pudo adaptarse a las formas traídas por los europeos. Así, tlaxcaltecas y mexicas y en general los pueblos mesoamericanos, compartían los mismos rasgos estructurales, sociales y cul-

turales en un tiempo y espacio común, conformados por miles de años, pero las maneras de relacionarse con los castellanos fueron distintas por parte de los tlaxcaltecas en un primer momento.

Sirvan, por tanto, las reflexiones del contexto de conmemoraciones por los 500 años de la llamada resistencia indígena para hacer una relectura, no de los acontecimientos datados y personajes buenos y malos, sino de los procesos y las relaciones sociales dadas en un momento determinado. En mi opinión, la historia de Nueva España y México no se entiende sin el proceso histórico-social de Tlaxcala en el siglo XVI.

Bibliografía

- Collin Harguindeguy, Laura. (2006). Identidad regional y fronteras étnicas: la historia de la conquista según los tlaxcaltecas; *Scripta Ethnologica*, vol. XXVIII, Buenos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas; pp. 21-40.
- Corona Sánchez, Eduardo. (2012). *Etnohistoria y arqueología de Mesoamérica. Contribuciones a la definición del modo de producción americano*, proyecto editorial. INAH.
- Guagnelli Núñez, Aldo A. (2015). El dominio del agua en el valle de Teotihuacan. La defensa del altépetl ante el mercantilismo agustino en 1557, tesis de licenciatura en Etnohistoria. ENAH.
- Lévi-Strauss, Claude. (1952). *Raza e historia. La question raciale devan la science moderne*, UNESCO; pp. 304-339.
- Cervera Obregón, Marco A., *La batalla contra los tlaxcaltecas*. Noticonquista, México, UNAM, s/f. Obtenido de: <https://www.noticonquista.unam.mx/amoxtili/1694/1688>
- Durán, Diego, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de la tierra firme (Códice Durán)*, capítulo LXXV, 1581, Madrid, Biblioteca Nacional de España, p. 222. Obtenido de: [<http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000169486&page=1Sej>]
- López, Rafael. (2019). A 500 años de la llegada de Cortés a Chalchicueyecan. *Gaceta UNAM*, México, UNAM. Obtenido de: <https://www.gaceta.unam.mx/a-500-anos-de-la-llegada-de-cortes-a-chalchicueyecan/>

Sabías que...

En el 2022 se cumplen 5 años de los sismos de septiembre de 2017, los cuales dejaron una gran cantidad de patrimonio cultural dañado en once estados de la República mexicana; aunque la mayor cantidad de daños se registraron en los estados de Oaxaca, Puebla, Morelos y Estado de México.

En el estado de Tlaxcala, debido a estos fenómenos naturales se tuvieron daños en 134 inmuebles y en 17 bienes muebles (pinturas, esculturas, mobiliario, etc.).

La gravedad de los daños registrados en Tlaxcala no fue tan severo como en los estados más cercanos al epicentro, pues el conteo final registró 11 inmuebles con daño grave, 12 con daño moderado y 111 con daño leve. La mayor parte de los inmuebles afectados fueron templos, pero también hubo otros monumentos históricos que sufrieron daños, como escuelas, edificios públicos, museos, portales, entre otros.

Del total de propiedades dañadas en el territorio de Tlaxcala se han restaurado un total de 78 con recursos del Seguro de Bienes Patrimoniales (INAH) y 23 con recursos del Fondo Nacional de Desastres (Fonden). Lo que resulta en un total de 101 inmuebles recuperados hasta el momento y 33 inmuebles pendientes de intervención.



INAH Tlaxcala INFORMA

La Secretaría de Cultura del Gobierno Federal y el Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través del Centro INAH Tlaxcala, del Museo Regional de Tlaxcala y del Museo de Sitio de Xochitécatl, presentan las exposiciones temporales intituladas *Arena y metal. Tras los barcos de Cortés* y *Plegarias de vida: sacerdotisas y parteras*, respectivamente.



Arena y metal. Tras los barcos de Cortés, exposición en el Museo Regional de Tlaxcala, 2022.
Fotografía: Andrea Herrera

Desde el pasado 14 de julio el claustro bajo del Museo Regional de Tlaxcala, alberga la muestra *Arena y metal. Tras los barcos de Cortés* en la que se expone en 20 imágenes parte del quehacer del arqueólogo Roberto Junco y 12 esculturas del artista Pablo Olivera. A través de las imágenes, Junco describe la ardua investigación dentro del proyecto "Arqueología subacuática en la Villa Rica, Veracruz y los pasos de

Francisco del Paso y Troncoso 1891” que tiene el propósito de localizar los barcos que Cortés hundió o incendió en la Villa Rica en 1519 y que Junco lleva a cargo como subdirector de Arqueología Subacuática del INAH.

Por otro lado, las 12 piezas de Olivera dan cuenta de su obra abstracta que rescata ecos de antiguos utensilios de metal sugiriendo el paso del tiempo por su piel de óxido, obra que se inscribe en la corriente histórica de la nueva escultura mexicana.

Enmarcan la muestra algunos bienes culturales bajo resguardo del museo como una armadura española del siglo XVI, un cañón, un rostro de cristo del siglo XVII en yeso y la maqueta de un templo prehispánico que forman parte de la colección del museo, como una importante referencia del encuentro hace 500 años.

La exhibición permanecerá hasta cerrar el presente año 2022, en el museo ubicado en la Calzada de San Francisco s/n, en el Centro de la ciudad de Tlaxcala. Con horarios de martes a domingo, de 10 a 18 horas, costo de acceso: 70 pesos, manteniendo el protocolo sanitario en todo momento.



Arena y metal. Tras los barcos de Cortés, exposición en el Museo Regional de Tlaxcala, 2022. Fotografía: Andrea Herrera

La exposición *Plegarias de vida* se compone de pinturas al óleo y acuarelas específicamente para conmemorar el XXVIII aniversario de la apertura al público de la Zona Arqueológica de Xochitécatl, y engalanan desde el pasado 11 de noviembre el museo de sitio del recinto.

La coordinación de la muestra estuvo a cargo del secretario general del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Secretaría de Cultura, Enrique Vidal, en conjunto con personal de la zona arqueológica, pertenecientes a la Sección 7 del mismo gremio.

En esta ocasión, se reconoce a la artista plástica y promotora de arte, Débora Lewinson, quien suma con obra contemporánea de un grupo de mujeres colegas, a los testimonios arqueológicos resguardados en el Museo de Sitio de Xochitécatl, mayormente figurillas femeninas, halladas en la zona cuyas investigaciones señalan a Xochitécatl como un centro ceremonial dedicado al culto hacia deidades femeninas.



Sacerdotisa. México, 2021. Fotografía: Débora Lewinson

Estas figurillas representan a mujeres con los brazos levantados en posición de oración, mujeres embarazadas en cuyo vientre muestran la cavidad donde es colocada la figura de un bebé; mujeres ricamente ataviadas, mujeres que cargan un niño en sus brazos, niños con pintura facial en cunas, ancianas con sonrisa y cuerpo pintado, mujeres guerreras y mujeres deificadas. A esas representaciones antropomorfas sentadas en un trono que portan un escudo y cetro, se les ha identificado como guerreras o sacerdotisas. Asimismo, hablar de fertilidad, representar el vientre materno y a mujeres atendiendo un nacimiento, hace referencia a las parteras.



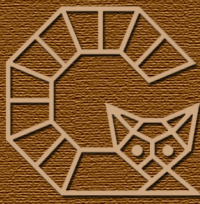
Caia; México, 2022. Fotografía: Guadalupe González

Las ocho obras, entre óleos, fotografía y escultura, creadas para la muestra, enriquecen la temática museística y esencia del recinto con su expresión artística, además de conmemorar el aniversario de la Zona Arqueológica de Xochitécatl.

La exhibición permanecerá abierta hasta el 11 de febrero 2023, y se invita a visitarla de miércoles a domingo de 10 a 17 h. Entrada incluida con el boleto de la zona arqueológica.



LA



HÍQUINAH

Suplemento Cultural

Centro INAH Tlaxcala

Órgano de difusión de la comunidad del Centro INAH Tlaxcala

Secretaría de Cultura

Alejandra Frausto Guerrero
Secretaria de Cultura

Instituto Nacional de Antropología e Historia

Diego Prieto Hernández
Director General del INAH

José Luis Perea González
Secretario Técnico

Pedro Velázquez Beltrán
Secretario Administrativo

René Alvarado López
Coordinador Nacional de Centros INAH

José Vicente de la Rosa Herrera
Director del Centro INAH Tlaxcala

Yajaira Mariana Gómez García
Milton Gabriel Hernández García
Andrea Herrera González
Diego Martín Medrano
Armando Moreschi López
Montserrat Patricia Rebollo Cruz
Nazarío Sánchez Mastranzo
Gelvin Xochitemo Cervantes
Consejo editorial

Diego Martín Medrano
Coordinación editorial y corrección de estilo

Andrea Herrera González
Coordinación de difusión

Marcos Ramírez Torres
Alberto Alejandro López Rentería
Formación y diseño

Las opiniones vertidas en los artículos son responsabilidad de los autores.

Portada: Construcción de bergantines. Siglo XVI, *Códice Duran*, Biblioteca Nacional de España.
Contraportada: Alberto Alejandro López Rentería

Sugerencias y comentarios:
suplemento.cultural.inahtlaxcala@inah.gob.mx
f/inahtlaxcala

Centro INAH Tlaxcala
Av. Benito Juárez 62, col. Centro, C.P. 90000
Tlaxcala, Tlaxcala



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

